

MUJER, MÚSICA Y PENSAMIENTO MUSICOLOGICO EN EL ÁMBITO CUBANO

Ms. A. Alicia Valdés Cantero

El presente recuento centrará su atención en la presencia de la mujer en la musicología cubana, que logró pasar de la escasez numérica inicial en la república capitalista (1902-1958), hasta la actual confluencia de un centenar de nombres, disímiles líneas investigativas y campos de especialización. La educación, la independencia económica, la libertad en la elección profesional, la creación del Instituto Superior de Arte (ISA) en 1976, la constitución del Centro de Investigación y Desarrollo de la Música Cubana (CIDMUC) en 1978, fueron hechos importantes para la docencia superior y la investigación institucional, a los cuales se ha sumado en el último lustro la labor del Taller Musicológico Multitemático Abierto (TMMA).

Objetivos principales

1. Mostrar el papel y lugar desempeñado por la mujer en el desarrollo alcanzado por la musicología cubana antes y después del triunfo de la Revolución.
2. Analizar el tratamiento de las temáticas referidas a las influencias hispana, africana y otras fuentes de nuestra música, abordadas por las musicólogas cubanas, así como la incursión en diversas y cruciales temáticas musicales históricas y de la contemporaneidad.

(*) Este trabajo forma parte del proyecto de Investigación Mujer, Música e Historia en Cuba que desarrollo en mi país y constituye la versión ensayística de la comunicación seleccionada para ser leída en el *X Congreso Internacional Interdisciplinario Mundo de Mujeres* organizado por la Universidad Complutense de Madrid, entre el 3 y el 9 de julio del 2008.

3. Explicar la importancia que para el despegue ulterior de la ciencia musicológica cubana (y con ella el papel de la mujer) tuvo la creación de la Facultad de Música del ISA, el Centro de Investigación y Desarrollo de la Música Cubana y el Taller Musicológico Multitemático Abierto.
4. Describir el amplio espectro de vertientes temáticas con mayor incidencia y trascendencia en el pensamiento y la acción musicológica femenina cubana.

Aspectos fundamentales

La Facultad de Música del ISA y los documentos del Plan de Desarrollo de la Musicología del Instituto Cubano de la Música (ICM), registran hasta el año 2008, la cantidad de **171** graduados de la especialidad, y de ellos el **87.8% son mujeres**, y el **12,2%, hombres**. De estos 171 graduados, el 5.8 % recibieron sus títulos en universidades de la antigua URSS; el 1,1% en universidades alemanas y el 92,9% en el ISA. Ellos abordan temas folklóricos, populares y cultos con enfoques musicológicos diversos, analíticos, pedagógicos, etc.

Sin embargo, este panorama no siempre fue así, porque entre 1902 y 1958, e incluso tras los primeros veinte y dos años después del triunfo de la Revolución Cubana, se detecta un evidente déficit en la sistematicidad y la dinámica de los planes de estudio, a la par que cierta carencia de personal femenino en trabajos musicológicos, aun cuando siempre existieron destacados ejemplos de mujeres como **María Teresa Linares Savio** (1920), **María Muñoz de Quevedo** (1886-1947) o **Ana Margarita Aguilera Ripoll** (1903-1972), quienes han realizado importantes investigaciones acerca del antecedente hispano en la música cubana, las fiestas y rituales, u otros asuntos locales y nacionales.

De los nutrientes, figuras fundadoras y transiciones

En especial resaltamos la labor investigativa de **María Teresa Linares Savio**--esposa y colega de trabajo del destacado y célebre musicólogo Argeliers León (1918-1991), decano histórico de la musicología cubana contemporánea-- quien ha obtenido sensibles logros en la investigación y la docencia.

Los aportes de **María Teresa (Teté)**, siempre han constituido un pilar para la investigación del folklore en general, el antecedente hispano en la música cubana, y algunos rituales de origen hispano y africano (incluidos sus sincretismos). Pero uno de los aportes más significativos de esta veterana musicóloga es la edición de colecciones discográficas y materiales que datan de sus primeras etapas como maestra e investigadora en los años 40 y 50 del siglo XX, así como de su paso (junto a Argeliers) por el Instituto de Etnología y Folklore en los tempranos 60; su posterior trabajo como editora-musicóloga en la Empresa de Grabaciones y Ediciones Musicales (EGREM) y su colaboración y asesoría en el Centro de Investigación y Desarrollo de la Música Cubana (CIDMUC).

A todo esto suma **Teté** una obra docente, que desde inicios de los años 40 del siglo XX rindió frutos en la obra de hombres y mujeres que alcanzaron algún despunte en su trayectoria.

Otra destacada profesora fue la española **María Muñoz de Quevedo**, quien asumió un importante papel como promotora de la cultura fundando la revista *Musicalia* (1928), y como pedagoga de la Sociedad Coral de La Habana (1931) y otras instituciones docentes, donde inició a numerosas figuras como María Teresa y a otras que se titularon como profesoras de asignaturas teórico-musicales en los Cursos de Verano organizados por la Universidad de La Habana entre los años 30 y 50 del siglo XX.

Los cursos fueron impartidos por Fernando Ortiz y la Quevedo y continuados a partir de 1947 por Argeliers León, quien tuvo alumnas como **Ana Margarita Aguilera Ripoll**, quien contribuyó al desarrollo de los estudios de nuestro folklore de antecedente hispano elaborando el *Cancionero infantil de Hispanoamérica*, que recopila, ordena y compara los más conocidos cantos infantiles españoles y franceses y sus diversas versiones en su recorrido por la América hispana.

Cerca de Teté, y también imprescindible como profesora de muchos años y relevante musicóloga, está **María Antonieta Henríquez González** (1927-2007) directora-fundadora del Museo Nacional de la Música, donde ha dejado sus huellas en el rescate y conservación del patrimonio musical cubano y en la atención a valores nacionales patrios como es el caso del compositor cubano Alejandro García Caturla (1906-1940).

Otra figura fundamental es **Lydia Cabrera** (1901-1991), que no fue musicóloga, pero sí una sobresaliente antropóloga interesada por la cultura de los diversos grupos étnicos africanos asentados en Cuba, sobre todo en lo que respecta a sus aspectos lingüísticos y antropológicos.

Otras estudiosas, aunque no de la talla musicológica y antropológica de María Teresa Linares y Lidia Cabrera, fueron **Elisa Tamames** (¿?) y **Carolina Poncet de Cárdenas** (1879-1969). La primera, se consagró al estudio de los antecedentes históricos y musicológicos de las centenarias sociedades de tumba francesa creadas en Cuba por los negros haitianos, autodenominados franceses, para recrear su cultura ancestral y preservar sus diferentes ideas religiosas. Mientras que la Poncet, al igual que hicieron posteriormente María Teresa y Argeliers, se interesó por el rescate de nuestras tradiciones folkóricas. Ella es la autora del libro *El romance en Cuba*, primer estudio sistemático realizado sobre este tema en nuestro país.

Otra importante investigadora es **Zoila Lapique Becali** (1930), destacada historiógrafa que ha estudiado las fuentes documentales del siglo XIX, relacionadas con la música.

Labor musicológica femenina con mayor peso en la vinculación de la docencia con la investigación y la promoción

Etapas inicial de transición

Ante todo, se impone esclarecer la presencia docente e investigativa de un pequeño grupo de mujeres profesionales que estudiaron la obra de compositores específicos o aplicaron la teoría musical en la docencia. Estas profesoras-investigadoras, se remontan a una promoción muy temprana, desde comienzos de los años 60 del siglo XX, en la primera licenciatura en Música impartida en la Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, bajo la égida de Pablo Hernández Balaguer (1928-1966), investigador histórico clave de la obra del músico-presbítero Esteban Salas (1725-1803), y con un claustro de alta maestría de donde emergieron profesoras-investigadoras como **Virtudes Feliú Herrera** (1941), **Elsa Puig**, **Raquel Surí** y **Antonia Luisa Cabal Salis (Tuzy)** (1924), entre otras.

Dada la poca estabilidad de esta labor profesional a inicios de los 60, algunas de estas profesoras abandonaron la especialidad, aunque otras permanecieron en su labor técnico-docente en los primeros conservatorios de la época, logrando estabilizarse y consolidarse en una labor de años hasta recientemente. Fue éste el caso, de **Virtudes Feliú Herrera**, colaboradora inicial de Balaguer, docente y doctorada en Ciencias Históricas en la especialidad de Etnografía, en la antigua URSS, e investigadora de tradiciones de rituales y festejos históricos cubanos. Los resultados de este trabajo han

sido recogidos en la voluminosa obra *Atlas etnográfico de Cuba*, CD-ROM, obra premiada por la Academia de Ciencias de Cuba.

Elsa Puig, por su parte, ejerció una fructífera docencia, al impartir Historia de la música y Apreciación musical durante muchos años en el Conservatorio “Esteban Salas” de Santiago de Cuba, amén de curadora-investigadora de lo que se había conservado en el Archivo de Hernández Balaguer de la Biblioteca “Elvira Cape” en esa ciudad, en cuyos fondos, años después, trabajaron los destacados investigadores Hilario González (1920-1996) y **Miriam Escudero Suástegui** (1970), de generaciones diferentes.

Antonia Luisa Cabal Salis, se destaca en diferentes tareas docentes e investigativas, en la conducción de jóvenes músicos en diversas proyecciones artísticas, así como en la dirección del coro masculino de la ciudad de Guantánamo, agrupación vigente hasta tiempos recientes. Con posterioridad, y con ochenta y tres años cumplidos, Antonia ha proseguido en diversas tareas de asesoría y apoyo a nuevas generaciones y a la vida cultural local y nacional.

De modo paralelo a la formación y ejercicio de estas profesionales en la Universidad de Oriente durante los 60, en la capital cubana se reestructuraba la docencia musical en sus diferentes niveles, por un lado, mientras que por otro Argeliers León, **María Teresa Linares** y Odilio Urfé (1921-1988) realizaban una labor docente abierta extracurricular con varios jóvenes muy motivados por aquel entonces. De igual modo, entre los 60 y los 70, se daban los primeros pasos de lo que años después sería el equivalente al Taller Musicológico multitemático Abierto actual.

Durante los años 70, iniciaba su labor **Martha Esquenazi Pérez** (1949), quien bajo la línea inicial de su mentora, **María Teresa Linares Savio**, desarrolló diversas investigaciones sobre los cantos de trabajo tradicionales cubanos, los ritos espirituales y

sincréticos del campo y la ciudad, etc. que tuvieron sus mayores resultados mucho más adelante, cuando convergía con **Virtudes Feliú Herrera** en el Centro “Juan Marinello” y en la posterior elaboración del *Atlas etnográfico de Cuba* y otros libros de su autoría.

Sedimento de etapas y generaciones

Posteriormente a los años 80, y con los primeros egresados del ISA, se multiplican las vertientes de trabajo y el alcance investigativo musicológico, así como el número de mujeres musicólogas, en particular.

Una de las experiencias más importantes es de **Victoria Elí Rodríguez** (1945), primero en el CIDMUC y años después como docente en círculos universitarios hispanos, quien ha desarrollado un voluminoso trabajo historiográfico de la música cubano posterior a 1959, con el cual defendió su doctorado en la Universidad Humboldt de Berlín en los años 80. Asimismo, desempeñó un papel muy destacado en la docencia músico- musicológica media y superior en Cuba, e igualmente como coordinadora en la edición internacional del *Diccionario de la música española e hispanoamericana*. Antes fue coordinadora principal y redactora temática de la obra *Instrumentos de la música folklórico-popular de Cuba. Atlas*, elaborado por el CIDMUC, que cuenta en su colectivo de autores y autoras con otras destacadas musicólogas como **Ana Casanova Oliva** (1959), **María Elena Vinuesa González** (1959), **Laura Vilar Álvarez** (1957), **Carmen María Sáenz Coopat** (1956) y **Zobeyda Ramos Venereo** (1963).

La musicóloga e investigadora **Zoila Gómez García** (1948-1998) deviene caso singular. Fallecida en plena madurez y creatividad, fue organista de una congregación evangélica presbiteriana, colega y copartícipe con **Victoria Elí Rodríguez** de la dirección de Departamentos Investigativos del CIDMUC, autora y coautora (también con Elí) de más de un libro o ensayo con repercusión en la docencia, y galardonada en

una de las vertientes del Concurso Nacional de Musicología “Pablo Hernández Balaguer”. Se caracterizó por un aguzado sentido crítico-analítico en cada proyecto que emprendía, cualidades que la llevaron a convertirse en una importante editora musicológica de monografías nacionales e internacionales y de antologías autorales diversas.

Otra investigadora sedimentada, **María Elena Vinueza González** (1959), ha investigado la música arará y bantú, como fuentes africanas de lo cubano, tema con el que obtuvo Premio de Musicología de Casa de las Américas en 1986. Asimismo, su obra incluye publicaciones, participación en eventos y proyectos musicológicos y un intenso ejercicio docente en las diversas vertientes metodológicas. En los últimos años ha desempeñado un papel destacado en la Dirección del Departamento de Música de Casa de las Américas, donde organiza y promueve el Premio de Musicología.

Ya habíamos referido los antecedentes musicológicos e investigativos de **Martha Esquenazi Pérez** en los 70, que arrojan sus mejores resultados a partir de los 80, paralelamente con los trabajos del *Atlas etnográfico de Cuba*, del Centro “Juan Marinello”, y con la publicación de un libro que sintetiza diversos procesos de la música cubana, *Del areíto y otros sones*, dedicado “A María Teresa Linares, como testimonio de haber continuado sus andanzas y guajirerías”.

Desde otro plano, **Clara Díaz Pérez** (1956-2008), aunque inició sus actividades docentes relativamente tarde (después de obtener su doctorado en el ISA en los años 80), ha realizado, desde el Museo Nacional de la Música, una extensa e intensa labor investigativa de la nueva trova, y en especial, un estudio monográfico de Silvio Rodríguez. De tales estudios se derivaron publicaciones nacionales e internacionales que se complementan con numerosos artículos en la Segunda Época de la revista cubana *Clave*, los cuales cubren aspectos estéticos, históricos y sociomusicales cubanos e

hispanoamericanos. Además, colaboró con la SGAE en el *Diccionario de la zarzuela. España e Hispanoamérica*. Paralelamente, desde los 80 ha ejercido numerosas tutorías de licenciatura y maestría en el ISA.

Esta igualmente la valiosa presencia del trabajo de **Miriam Villa Correa** (1948), quien ha dedicado buena parte de su carrera a la revalorización de agrupaciones patrimoniales históricas de la música popular cubana, amén de acciones disímiles en el ejercicio de la enseñanza dentro de los cursos de Superación Profesional del Ministerio de Cultura, y en la actualidad, desde la Facultad de Música del Instituto Superior de Arte.

Otra profesora de larga data en el ISA es **María de los Ángeles Córdova de la Paz** (1948), quien además de sus clases de Lectura de partituras, desarrolla una creciente labor investigativa en aspectos sociales, psicosociales y sociopolíticos, con un marcado énfasis en las posibles incidencias de las clases sociales en la creación, la práctica y el consumo de la música.

En el orden investigativo-docente que estamos tratando, se destacan **Miviam Ruiz Pérez** (1967), formada en la escuela musicológica de ascendencia ruso-eslava, y, en los últimos dos años, vinculada al TMMA; **Prisca Martínez Pereira** (1959), docente de notoria experiencia, también vinculada al Taller; **Alina Ponsoda Alonso** (1957), insertada durante mucho tiempo en el Centro Nacional de Escuelas de Arte y ahora en el Instituto Superior de Arte, y **Miriam Lay Bravo** (1958), del Conservatorio “Amadeo Roldán” e igualmente incluida en la labor del Centro Nacional de Escuelas de Arte.

Las referidas especialistas se han caracterizado por la introducción de ideas innovadoras en cuanto al lenguaje y la apreciación musicales, las formas y la historia de la música, tanto en los niveles elementales, como el medio y el superior, donde sobresale **Prisca** en el aspecto de estimular la creatividad de los educandos a través del

juego musical (incluso niños del nivel elemental), en tanto **Miriam** ha contribuido a la orientación metodológica-docente aplicable desde el nivel elemental hasta el medio. Por su parte, **Miviam**, decana de la Facultad de Música del ISA, ha adquirido notoriedad en la práctica analítico-docente (nivel medio y superior). En el caso de **Alina**, hay destaque en el estudio e innovación de las vertientes pedagógico-metodológicas dentro del campo musicológico, las cuales resume como autora de un libro de esa naturaleza para profesores e investigadores en dicho campo.

Como puede apreciarse, aún dentro de uno solo de los sectores temáticos, la caracterización de los contenidos por investigar y las vertientes de trabajo denotan riqueza de temas, y amplitud y flexibilidad en la aplicación de enfoques y concepciones.

La investigación abierta e histórica-analítica: convergencias e intersecciones temáticas y performativo-interpretativas

Una figura joven que ha alcanzado logros relevantes es la de **Miriam Escudero Suástegui**, consagrada a la revalorización de compositores específicos y a la revisión analítica y rescate del tesoro escondido en las músicas parroquiales y catedralicias históricas de las provincias Ciudad de La Habana y Santiago de Cuba. Su labor se hizo más plena con el Premio Casa de las Américas 1997 sobre el Archivo de música de la iglesia habanera de La Merced, a lo que se sumó un profundo estudio y edición de la obra de Esteban Salas, bajo los auspicios de la Oficina del Historiador de La Habana y la Universidad de Valladolid. Se desenvuelve también como ejecutora-intérprete instrumental y vocal en la agrupación de música antigua Ars Longa, dirigida por Teresa Paz (1966), a la cual, además, asesora y apoya musicológicamente.

Es obligado mencionar los trabajos investigativos sobre los enfoques organológicos en la música cubana, que culminaron con la obtención de un Premio Casa de las

Américas 1986, publicaciones y repercusiones en el ámbito de la enseñanza nacional, de **Ana Casanova Oliva** (1959), quien labora en el CIDMUC, a los que se unen sus acercamientos histórico-analíticos a las danzas de Ignacio Cervantes y sus nexos con la pianística de Chopin. Este último sector temático constituye un cuerpo investigativo de mayor ampliación en el trabajo de la joven **Mariana Hevia Román** (1981), quien obtuvo el Premio UNEAC “Argeliers León” 2004 por sus trabajos musicológicos acerca de las danzas cubanas decimonónicas, en general.

Específica atención investigativa concede **Liliana González Moreno** (1974) a determinadas vertientes y figuras aportadoras del rock y el pop en Cuba, y los contactos interactuantes con la canción trovadoresca cubana contemporánea, Este estudio toma un cauce particular y se profundiza --sobre todo en la dirección pop en Cuba--, en el destacado trabajo de tesis de la joven investigadora **Carmen Souto Anido** (1983).

Por otra parte, **Grizel Hernández Bager** (1957), **Danaris Betancourt Milián** (1980) y también **Carmen Souto Anido**, vinculadas al TMMA, eventualmente han investigado músicas con manifestaciones específicas que derivan del hip-hop/rap, incorporaciones de elementos y rasgos expresivos del acervo cubano así como el “performance”. De igual modo, Liliana González ha hecho investigaciones interesantes en la orientación señalada.

En otra dirección se destacan también los trabajos de **Grizel Hernández Bager**, con un enfoque sociomusical, y de hecho antropológico, orientado a los grupos raperos en sus diversas facetas, conexiones y proyecciones.

La joven **Yarelis Domínguez Bejerano** (1971), del Museo Nacional de la Música, ha venido desarrollando en los últimos años un recuento panorámico-crítico de los estudios musicológicos cubanos históricos y de la actualidad en sus diferentes esferas. En tanto, la joven musicóloga **Carole Fernández Martínez** (1984) y la especialista en

Ciencias de la Información, **Yoanna Díaz Vázquez** (1971), igualmente desde el Museo Nacional de la Música y el CIDMUC, han realizado estudios acerca de la música coral cubana (además de la conducción de un coro de niños, en el caso de Carole), así como una catalogación, por parte de **Yoanna**, del importante patrimonio lírico que posee el Museo Nacional de la Música.

Importante es el trabajo investigación del patrimonio histórico-musical de la musicóloga **Doris Céspedes Lobo** (1962), del Centro de Documentación “Argeliers León” de la provincia de Pinar del Río, donde ha contribuido, además, a incentivar el desarrollo sociocultural de esa provincia.

En otra dirección muy específica, se ha llevado a cabo una extensa y profunda investigación de los patrones-tumbaos, caracterizados por **Daymí Alegría Alejo** (1981) a través de una amplia muestra musical representativa de etapas históricas, matizada por la motivación y la psicología de los musicantes, diversos elementos y rasgos conectivos en variados momentos, a través del análisis de redes músico-culturales, así como el papel del tumbao y sus musicantes en el desarrollo histórico de la música cubana.

Una dirección similar dentro de la música cubana, se sostiene en la labor de **Neris González Bello** (1974), quien caracteriza los rasgos más significativos de la denominada timba cubana, su nexos respecto a los sones, al songo-género que se nutre del legado de los sones y adquiere fisonomía propia en interacción con sonoridades del beat-pop y del blues, también en la salsa cubana y cubano-caribeña, así como los nexos con otras músicas del Caribe.

Esta investigadora, de igual modo, ha desarrollado importantes y poco estudiados aspectos del jazz y el jazz cubano como lenguaje y proceso, así como sus nexos directos e indirectos con la músicaailable histórica cubana y el patrimonio popular cubano en términos generales. También ha sostenido su labor docente.

En cuanto a la dinámica de las fuentes africanas y su posible inserción e incidencia en los procesos de la música cubana, han sido estudiados por la joven musicóloga **Yianela Pérez Cuza** (1981), con un original enfoque que combina el alcance analítico con el matiz antropológico, psicosocial y etnocultural, a partir del estudio *in situ* de dos importantes cabildos de nación históricos, aún vigentes en las tradiciones de la provincia Santiago de Cuba. Esta investigadora incursiona paralelamente en manifestaciones de la música popular cubana de la contemporaneidad --el rock-pop, reggaetón, rap, performance--, además de una incipiente labor profesional en las vertientes analíticas.

Una zona de trabajo prácticamente única, incluso en Latinoamérica, es la dedicación del talento musicológico a la industria musical de soportes como discos, DVD o CD, que de hecho se convierte en una suerte de homenaje a las históricas producciones de **María Teresa Linares**, antes citadas, en un esfuerzo concentrado de la Colección Colibrí del Instituto Cubano de la Música. En ese contexto, se destaca el talento musicológico femenino, en cuanto a proporcionarle mayor contenido músico-cultural a la producción discográfica sin descuidar el aspecto promocional y de circulación del producto.

Dentro de esta vertiente, han alcanzado relevancia **Cary Diez Ferrer** (1962), productora de varios importantes discos de la tradición musical, uno de los cuales, *La rumba soy yo*, combina dinámica y consecuentemente elementos de la tradición profunda con expresiones populares de la actualidad, y, luego de obtener el Premio Cubadisco 2001, ganó también meses después un Grammy. En esa dirección, **Gloria Ochoa Aguilera** (1962), **Marta Bonet de la Cruz** (1963), **Yanira Martínez Arango** (1978) y la citada **Cary Diez**, musicólogas del equipo Colibrí y de la Oficina Nacional Fonográfica del ICM, así como **Isabelle Hernández Martínez** (1972), han llevado a

cabo importantes realizaciones discográficas y de Vídeo-DVD que alcanzaron nominaciones y premios importantes.

En los medios de difusión se destacan **Gloria Torres Lafont** (1959), musicóloga dedicada a la dirección de programas musicales televisivos; **Esperanza Valera Isusi** (1956), conductora y asesora de programas para la televisión, que marcaron pautas en la búsqueda y promoción de talentos; y **Lidia Bécquer Águila** (1956-2001), quien hasta su fallecimiento se dedicó a la realización de guiones, ediciones y asesoría de programas musicales y a un laborioso trabajo de producción discográfica y de búsqueda, recuperación y digitalización de numerosas placas negras contentivas de creaciones musicales. Mientras que en la edición de libros, una joven musicóloga descuella: **Nisleydis Flores Carmona** (1977), quien ha estado dedicada fundamentalmente a la docencia y en la actualidad despliega una meritoria labor como editora musicológica de importantes obras nacionales.

En los últimos tiempos se perciben señales de permanencia y creatividad en las investigadoras --jóvenes y no tan jóvenes-- como se pudo apreciar en la última edición del Concurso UNEAC de Musicología 2006 con los trabajos de **Giselda Hernández Ramírez** (1963), **Camila Cortina Bello** (1989) y **Damia Almeida Álvarez** (1989), que constituyen un aporte al registro organológico y discográfico cubano, y al desarrollo de la crítica musical.

Mencionamos fugazmente el accionar de otras musicólogas-intérpretes de la música popular. Son los casos de la también cantante **Gema Corredera Saborit** (1964), integrante del popular dúo vocal-instrumental Gema y Pável que se ha hecho notar dentro de la nueva generación de trovadores cubanos por la versatilidad de su quehacer y peculiar estilo interpretativo; y de **Lilia Expósito Pino** (Bellita, 1957), quien integra

como tecladista, cantante y directora el trío vocal-instrumental, *Bellita y su Jazztumbatá*, muy popular en la escena actual del jazz cubano.

Finalmente, quien aquí escribe, ha dedicado buena parte de su labor a la investigación del aporte de la mujer en el accionar de la música cubana, cuyos resultados se muestran en obras ensayísticas en importantes medios especializados de México, España, Italia, Inglaterra y Estados Unidos, y en un libro: *Con música, textos y presencia de mujer. Diccionario de mujeres notables en la música cubana*, galardonado con el Premio UNEAC de Musicología del año 2000, por ser la primera tentativa de la musicología cubana que articula la historia de la música y la de sus protagonistas mujeres.

Ha incursionado, de igual modo, en otras vertientes de la música relacionadas con la condición social, laboral y sindical del músico cubano en el contexto prerrevolucionario cubano y en la contribución al análisis de la obra creativa de compositores de música culta y popular. Desde hace once años promueve, desde la Presidencia de la Sección de Musicología de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC), la dirección del Premio UNEAC de Musicología; y a su iniciativa se debe la creación del Premio UNEAC de Ensayo “Zoila Gómez” al Mejor Trabajo Investigativo Estudiantil desde el 2004, y las actividades del Círculo de Mujeres en la Música “La Bella Cubana” en torno al quehacer musical de la mujer en Cuba, desde 1999.

También, ejerce como docente universitaria; y organizadora, presidenta y promotora de los eventos teóricos de los festivales del danzón, el bolero y la habanera que auspician la Unión de Escritores y Artistas de Cuba y el Centro Provincial de la Música “Adolfo Guzmán. De igual modo, es la organizadora histórica de los simposios de la feria del disco que auspicia la Oficina Nacional Fonográfica, adscrita al ICM.

Conclusiones

1. Desde tempranas etapas históricas a la actualidad se ha estudiado la dinámica de los nutrientes de la música y la cultura cubana de origen africano, europeo, afrocaribeño, afrohispanoamericano y asiático, lo cual hoy repercute en nuevos conceptos acerca de la naturaleza y alcance de la transculturación, la interacción de fuentes, los procesos de integración músico-cultural, en la caracterización de las agrupaciones históricas que representan esas fuentes, los principales géneros y estilos, etc., estudios signados por la presencia musicológica femenina, sea en el aspecto investigativo (incluidos el uso de procedimientos novedosos), las publicaciones, transcripciones, la participación en soportes, la promoción de todos estos resultados, donde el Centro de Investigación y Desarrollo de la Música Cubana, la Casa de las Américas el Museo de la Música y los miembros del TMMA han tenido notoria presencia en diferente grado.
2. El acceso a la educación, la independencia económica, la libertad en la elección profesional de la mujer, la creación del Instituto Superior de Arte y la labor de las citadas instituciones han posibilitado la confluencia actual en la musicología cubana de un centenar de nombres femeninos que estudian sin exclusión temáticas de disímil proyección. La importancia del trabajo de estas instituciones se muestran en los propios resultados alcanzados que aquí se subrayan en los acápites finales.
3. Algunas de las jóvenes musicólogas desarrollan estudios de las principales tendencias de la música popular cubanaailable y cancionística contemporánea así como del rock, el pop, el rap y otras vertientes, y se dan los primeros pasos para caracterizar el estatus de ese contacto e intercambio, grado de arraigo, uso y proyección no sólo de los intérpretes, sino también de los receptores, características

de agrupaciones y formatos, perspectivas, entre otros aspectos. En este tipo de estudio, se ha destacado el aporte individual así como el de integrantes del ISA, el CIDMUC y el TMMA.

4. Una vertiente de la musicología cubana femenina de la actualidad, ha penetrado en los estudios de la música colonial cubana (fundamentalmente del barroco) y su relación con Latinoamérica, aportaciones y trascendencia de los principales compositores, en especial de Esteban Salas. Se logra una edición internacional voluminosa de la obra de Salas, y una edición discográfica internacional de alto relieve, que se refleja en aportativas interpretaciones que se extienden a muestras del barroco americano. Asimismo, en los varios galardones nacionales e internacionales, especialmente la colección *Música Sacra de Cuba*, vinculada con la Universidad de Valladolid, la Oficina del Historiador de la Habana, y la discográfica K.617 de los Caminos del Barroco, de Francia.
5. El aporte de la musicología femenina cubana también se refleja en la elaboración de procedimientos técnico-analíticos de avanzada en relación con las tendencias internacionales, siempre en un sentido de asimilación crítica y aportación propia, como sucede en la aplicación de técnicas y procedimientos específicos en varios trabajos acerca de los procesos musicales cubanos históricos y actuales, cruzados con enfoques sociomusicales y antropológicos. En esta labor, las jóvenes musicólogas del TMMA, como **Yianela Pérez Cuza**, **Daymí Alegría Alejo**, conducidas y apoyadas por Danilo Orozco, **Miviam Ruiz Pérez**, **Prisca Martínez Pereira** e **Iliana García García** han alcanzado notoriedad, incluyendo los primeros pasos para actualizar los procedimientos, técnicas y enfoques, con sensible incidencia en lo científico y lo docente.

6. Uno de los aportes significativos de la musicología cubana femenina actual es la producción discográfica con un sustento musicológico, aplicada a diversas vertientes como la: composición concertante histórica y contemporánea, trova tradicional y actual, folklore y música popular en su más amplio espectro. Una parte de esa producción ha obtenido importantes galardones nacionales a través de la Feria del Disco, e internacionales, incluidos los Grammy; y en su conjunto representan un aporte cubano a la musicología latinoamericana. Esta labor ha sido desarrollada por instituciones como la Empresa de Grabaciones y Ediciones Musicales, los Estudios Abdala y la Oficina del Historiador de La Habana, e impulsada, especialmente por el ICM con la creación del sello Colibrí.
7. Es de interés el relieve adquirido por algunas figuras individuales femeninas que se han destacado en la ejecución vocal e instrumental desde su formación musicológica. Entre las principales están los casos de **Gema Corredera Saborit**, en la línea de lo trovadoresco y otras facetas de la canción contemporánea; **Bellita Expósito Pino**, en la vertiente cubana del latin jazz y **Miriam Escudero Suástegui**, en la reinterpretación del barroco americano y cubano.

Estos puntos conclusivos ofrecen un panorama compacto representativo de los aportes fundamentales y relevantes del quehacer musicológico femenino histórico y actual del contexto cultural cubano. Sin embargo, no quiero terminar sin evocar al Maestro Argeliers León, quien manifestara:

La musicología no es carrera de hombres o de mujeres. El cubano es tan exagerado que cuando no llega se pasa... Al principio, la mayoría de los investigadores eran hombres, luego ha coincidido con una racha de mujeres bien preparadas, y ahora, no salimos de ahí y no creo que a nadie puede molestarle. Esto ocurre, en gran parte por complejo, y también por falta de preparación, de conocimiento sobre qué se debe conocer para iniciar este estudio. Los hombres que pudieran estar aptos para la carrera han demostrado falta de tesón, así como falta de deseo por participar en una fuerte competencia de oposición profesional, enfrentado a **JÓVENES MUJERES DECIDIDAS Y PRESTAS A TRIUNFAR**.

PRINCIPALES FUENTES CONSULTADAS

Libros

ADKINS-CHITI, PATRICIA: *Donne in Musica*, Bulzoni Editore, Roma, Italia, 1982.

AGUILERA, ANA MARGARITA: *El cancionero infantil de Hispanoamérica*, Imprenta Económica Integral, La Habana, 1960.

AGUIRRE, MIRTA: *Influencia de la mujer en Iberoamérica*, Editorial Servicio Femenino para la Defensa Civil, La Habana, 1948.

ALEGRÍA, DAYMÍ: *Estudio de tumbaos en redes de la música popular cubana*, Trabajo de Diploma, Instituto Superior de Arte, La Habana, 2005.

CARPENTIER, ALEJO: *La Música en Cuba*, Editorial Letras Cubanas, La Habana, 1979.

CASANOVA, ANA VICTORIA: *Problemática organológica cubana*, Premio de Musicología 1986, Casa de las Américas, La Habana, 1988.

COLECTIVO DE AUTORES: *Instrumentos de la música folklórico-popular de Cuba*. Atlas, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1997.

COLECTIVO DE AUTORES: *The New Grove Dictionary of Women Composers*, Macmillan Press, Londres, Inglaterra, 1994.

COLECTIVO DE AUTORES: *Diccionario de la Zarzuela. España e Hispanoamérica*, Instituto Complutense de Ciencias Musicales, Madrid, España, 2003.

COLECTIVO DE AUTORES: *Diccionario de la Música Española e Hispanoamericana*, 10 tomos, Sociedad General de Autores y Editores (SGAE) – Instituto Complutense de Ciencias Musicales (ICCMU), Madrid, España, 1999.

ELI, VICTORIA Y ZOILA GÓMEZ: *...haciendo música cubana*, Pueblo y Educación, La Habana, 1989.

_____: *Música latinoamericana y caribeña*, Pueblo y Educación, La Habana, 1995.

- ESCUADERO, MIRIAM: *El archivo de música de la iglesia habanera de La Merced. Estudio y Catálogo*. Premio de Musicología, 1997, Casa de las Américas, La Habana, 1998.
- ESQUENAZI, MARTHA: *Del areíto y otros sones*, Letras Cubanas, La Habana, 2001.
- FUENTES, LAUREANO: *Las artes en Santiago de Cuba*, Imprenta Ravelo, Santiago de Cuba, 1893.
- LAPIQUE, ZOILA: *Música colonial cubana*, tomo I, Letras Cubanas, La Habana, 1979.
- _____ : *Cuba Colonial, Música, Compositores e Intérpretes 1570-1902*, Colección Raíces, Ediciones Boloña, La Habana, 2007
- LE RIVEREND, JULIO: *Historia Económica de Cuba*, Instituto Cubano del Libro, La Habana, 1967.
- LINARES, MARÍA TERESA: *La música y el pueblo*, Pueblo y Educación, La Habana, 1974.
- LORENZO ARRIBAS, JOSEMI: “La historia de las mujeres y la historia de la música: ausencias, presencias y cuestiones metodológicas” en Marisa Machado (compiladora), *Cuadernos Inacabados 29. Música y mujeres. Género y Poder*. Edition Peters, Madrid, España, 1998, pp. 19-37.
- MIQUEO, CONSUELO, MARÍA JOSÉ BARRAL Y CARMEN MAGALLÓN (EDITORAS): “Discursos y prácticas de mujeres científicas” en *Estudios Iberoamericanos de Género en Ciencia, Tecnología y Salud*, Prensas Universitarias de Zaragoza, España, 2008, pp. 343-527.
- OROZCO, DANILO: *Nexos globales desde la música cubana con rejuegos de Son y no Son*, Sello Ojalá, La Habana 2000.
- PONCET, CAROLINA: *El romance en Cuba*, Imprenta El Siglo XX, La Habana, 1914.

RAMÍREZ, SERAFÍN: *La Habana Artística. Apuntes históricos*, Imprenta del Estado Mayor de la Capitanía General, La Habana, 1891

RAMOS, PILAR: *Feminismo y Música*, Madrid: Editorial Narcea, España, 2003

VALDÉS, ALICIA: *Con música, textos y presencia de mujer (Diccionario de mujeres notables en la música cubana)*, Ediciones Unión, La Habana, 2005.

_____ “Mujeres en la música...mujeres divinas”, en revista *Clave*, Año 7, nos. 1-2, La Habana, 2005, pp. 50-57

VINUEZA, MARÍA ELENA: *Presencia arará en la música folclórica de Matanzas*, Premio de Musicología 1986, Casa de las Américas, La Habana, 1988.

Folletos

GÓMEZ, ZOILA: *La musicología cubana contemporánea en su contexto latinoamericano*, Centro de Investigación y Desarrollo de la Música Cubana, s/f.

Medios audiovisuales

COLECTIVO DE AUTORES: Atlas etnográfico de Cuba (Cultura popular tradicional), CD-ROM, Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, La Habana, 2000.

LEÓN, ARGELIERS Y MARÍA TERESA LINARES (PRODUCCIÓN Y TEXTO): *Música Iyesá*, LD. 3747. Areíto, Vol. III, Serie Antología de Música Afrocubana, CIDMUC-EGREM, La Habana, 1977.

LINARES, MARÍA TERESA: *Viejos cantos afrocubanos* (producción y texto), LD 3325 y LD 3995, Areíto, Vols. I y II, Serie Antología de Música Afrocubana, CIDMUC- EGREM, La Habana, 1981.

ESCUADERO, MIRIAM (TEXTOS): *Música sacra en La Habana Colonial*, CD Oficina del Historiador de La Habana y Universidad de Valladolid, 1999.

_____: *El eco de las indias*, CD Oficina del Historiador de La Habana y Universidad de Valladolid, 1999.

_____: *Nativité a Santiago de Cuba*, DC- K617, Francia, 2001.

_____: *Cantus in Honore Beatae Marae Virgins de Esteban Salas*, DC-K-617, Francia 2002.

Entrevistas

DR. DANILO OROZCO (musicólogo), La Habana, 6, 7 y 17 de noviembre de 2006; 13, 14, 16, 20, 24, 27, 28 y 29 de diciembre de 2006; 4, 5, y 6 de enero de 2007